

Linaje de Campeones – Calendario de Oración Enero 2024

1. Sabiduría – “Con sabiduría se construye una casa, y con inteligencia se afirma; y con el conocimiento se llenan las habitaciones de todas las riquezas preciosas y agradables” (Pr 24:3.4). Al entrar en el Año Nuevo, ora para ser un hombre comprensivo; alguien que ama y valora a cada miembro de su familia y que modela la sabiduría piadosa.

2. Vehículo para el éxito: “Donde no hay bueyes, el pesebre está limpio, pero muchos ingresos provienen de la fuerza del buey” (Pr. 14:4). El progreso en la vida requiere trabajo duro y determinación. Sé selectivo y buen inversor de lo que Dios ha puesto a tu disposición. Puede ser su vehículo para el éxito y un medio para bendecir a otros.

3. Lo que te mueve - “Oh Señor, a veces mi vida parece muy inestable y mi futuro incierto. Y, sin embargo, el rey David dijo que tenía una estabilidad inquebrantable. Haz que tenga esa misma estabilidad viviendo con una conciencia puesta en Cristo. Concédeme la conciencia de Tu presencia en mi vida. Permíteme confiar en Ti. Entonces tendré una verdadera estabilidad”. (Hechos 2:25)

4. Libre en verdad: “Querido Jesús, yo era un esclavo del diablo, en esclavitud al pecado. Ahora estoy completamente libre del dominio de Satanás sobre mi vida. No sólo me liberaste de Satanás, sino que me levantaste de la muerte espiritual para caminar en nueva vida. ¡Gracias por liberarme y hacerme verdaderamente libre! ¡Aleluya!” (Juan 8:36)

5. Libertad Espiritual - “Señor Jesús, Tú eres el libertador. Conquistaste la muerte, el infierno y la tumba. Y ahora Tu Espíritu ha venido a residir en mí para liberarme. Te entrego mi espíritu, alma y cuerpo. Te pido que me llenes de Tu Espíritu para que puedas permitirme caminar en libertad”. (2 Cor. 3:17)

6. Hacer la obra de Dios - “Oh Señor, primero, Tu ley me convenció de que era pecador y que mi carne era débil. Entonces, la ley del Espíritu de vida en Cristo me liberó de la ley del pecado y de la muerte. Me doy cuenta de que escuchar Tu Palabra no tiene sentido si no la vivo. Gracias por permitirme ser un hacedor de la Palabra”. (Santiago 1:25)

7. El Espíritu que mora en nosotros: “Gracias, Señor Jesús, porque no me dejaste desamparado. Viniste a mí por tu Espíritu, para poder permanecer conmigo para siempre. Me has hecho un solo espíritu contigo, por lo que ahora no hay separación entre nosotros. Gracias porque nunca estoy solo. Tu Espíritu ahora reside dentro de mí. (Juan 14:16-17)

8. Compañerismo: agradece a Dios que te ofrece una comunión íntima con Cristo a través de la oración. En Su presencia obtienes fuerza espiritual y obtienes inspiración para invitar a otras personas a acercarse a Él. (1 Co 1:9)

9. Transformación: cuando pasas tiempo en la presencia del Señor, gradualmente te parecerás más a tu maestro. Ora para que el Espíritu Santo te ayude a darle a Jesús el lugar y la atención que merece en tu vida (Mateo 6:33).

10. No te quedes callado: cada vez que experimentes las bendiciones de Dios en tu vida de una forma u otra, cuéntales a otros sobre tus experiencias. La intervención de Dios en tu vida puede convertirse también en una bendición para otras personas. (Lucas 8:39).

11. Una doble bendición: hoy agradece a Dios que te ha salvado por lo que Jesús hizo por ti. Y agrádecele porque Él también te permite invitar a otras personas a heredar la vida eterna a través de la fe en Cristo (Lucas 9:2).

12. Sé fuerte - En una cultura de bajo compromiso, ora para ser un hombre fuerte en compromiso y lealtad, cumpliendo su palabra, siendo digno de confianza. (Lucas 16:10)

13. Integridad: integridad puede significar "valor integrado" o rectitud moral. Ora para que seamos hombres que tengan un fuerte control de las cosas que realmente importan en la vida y vivamos estos valores en nuestra relación con el Señor, nuestras familias y nuestra iglesia. (Prov. 11:3)

14. Honestidad – La honestidad es una virtud que tiene un gran valor ante Dios y los demás. Ora para que los hombres sean intransigentes al decir la verdad, sin embellecer los detalles, pero también dispuestos a aprender a decir la verdad con amor. (Efesios 4:15).

15. Fidelidad – La fidelidad es parte del fruto del Espíritu. Ora para que nosotros, como hombres, busquemos deliberada y regularmente ser controlados por el Espíritu Santo para reflejar la obra de Cristo en nuestras vidas. (Efesios 5:18)

16. Ansiedad – “Por nada estéis afanosos, sino que en todo, en oración y súplica con acción de gracias, vuestra petición sea dada a conocer a Dios” (Fil. 4:6) Es suficiente si le contamos al Señor nuestras preocupaciones. No tenemos que preocuparnos, pero podemos confiar en él para obtener la respuesta correcta y comenzar a agradecerle por atender nuestras necesidades.

17. Restauración – “Él restaura mi alma” (Sal 23:3a) Si no permitimos que el Señor restaure nuestra alma, nos volvemos insoportables. Él siempre quiere primero bendecirnos para que podamos transmitir lo que Él nos ha dado. Así es como evitamos el “agotamiento”. ¡Hombre, prepárate para ser restaurado!

18. Orientación – “Él me guía por el camino de la justicia por amor de su nombre” (Sal 23:3b). Dios tiene un plan único y maravilloso para cada uno de nosotros. Al confiar en Su dirección, podemos caminar seguros y con esperanza en cada día.

19. Mayordomos – Como cristianos entendemos que nada nos pertenece. La casa, el coche, la propiedad, mi cuerpo, todo es don de Dios y nos ha sido confiado. Podemos disfrutarlo, usarlo y debemos estar a disposición de Dios. Es la manera en que Dios multiplica sus bendiciones. (Génesis 12:2)

20. Unidad – “Por esto el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24). Dios nos creó como hombre y mujer para permitir que ambos construyamos una nueva unidad. Él mismo quiere ser el tercero en esta alianza para ayudarnos a experimentar la verdadera unidad.

21. Autoridad total - “Tuya es, oh Señor, la grandeza y el poder y la gloria y la victoria y la majestad, de hecho todo lo que hay en el cielo y en la tierra: tuyo es el dominio, oh Señor, y te exaltas como cabeza sobre todo” (1 Crónicas 29:11). Seamos hombres que nos sometemos a la autoridad de nuestro Dios en verdadera humildad y adoración.

22. Verdadero poder – “Porque no nos ha dado Dios espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de disciplina” (2 Ti 1:7). Los hombres se sienten tentados a perseguir enérgicamente sus convicciones por temor a que se aprovechen de ellos. Resiste el espíritu de timidez. Deja que el Señor defina tus metas y permite que su Espíritu te permita actuar con amor y en Su poder.

23. Prioridades – “Prepara tu trabajo afuera y prepáralo en el campo; después, pues, edifica tu casa” (Pr. 24:27). La naturaleza ya nos dice que antes de tener recursos para gastar, debemos trabajar y ganar dinero. Sé previsor al elegir tus prioridades y resiste la tentación de hacer inversiones necias.

24. Contentamiento – “No es que hable por necesidad, porque he aprendido a estar contento en cualquier circunstancia” (Fil. 4:11). Los valores bíblicos y una motivación divina nos liberan del atractivo de la satisfacción temporal. Ora para ser un aprendiz en la escuela de negocios de Dios y guarda Sus tesoros en tu corazón. Esto otorgará verdadera satisfacción.

25. Gestión de bienes – “Bien hecho, buen siervo y fiel, en poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21). El Señor tiene la última palabra y evaluación de cómo manejamos nuestra vida. Honrémoslo hoy en la forma en que administramos nuestro tiempo y recursos.

26. Todopoderoso – Glorificar y adorar al Señor, nuestro Dios, por Su soberanía, poder y sabiduría eterna debe ser parte de nuestras oraciones. Toda autoridad está en sus manos incluso en los momentos y circunstancias más difíciles. “Estad quietos y reconoced que yo soy Dios” (Sal. 46:10).

27. Sensible – “Escudríñame, oh Señor, y pruébame, examina mi corazón y mi mente” (Sal. 26:2). Un corazón endurecido causa mucho daño y crea tensión dentro y fuera del hogar. Pidamos al Señor que sondee y examine nuestros corazones. Sea un hombre sensible al Espíritu Santo, siempre dispuesto a arrepentirse del pecado cometido y decidido a caminar con Dios.

28. Restauración – Los cristianos están llamados a marcar la diferencia en nuestro mundo lleno de tensión, odio y lucha. Oren por la restauración emocional y espiritual en la Iglesia y en la familia cristiana. “La gracia de Dios... nos enseña a decir NO a la impiedad y a las pasiones mundanas, y a vivir en este siglo sobrio, recto y piadoso” (Tito 2:11.12).

29. Intercesión – “Exhorto, pues, ante todo, a que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acciones de gracias por todos...” (1 Ti 2:1). El deseo de todos es paz y seguridad. Señor, enséñanos a interceder por nuestra familia, las autoridades, nuestra ciudad, estado y nación. Te pedimos que en todos los ámbitos seas reconocido como Señor de Señores.

30. Iglesia – “Ahora, Señor, considera sus amenazas y capacita a tus siervos para que hablen tu palabra con gran valentía” (Hechos 4:29). Señor Jesús, le has dado a tu Iglesia la misión de llevar la Buena Nueva al mundo. Clamamos para que el Espíritu Santo capacite a su pueblo para dar un testimonio claro y firme a su entorno.

31. Prosperidad – “Comerás el fruto de tu trabajo, las bendiciones y la prosperidad serán tuyas” (Salmo 128:2). Oremos por aquellos hombres que buscan trabajo; pero también ora por los que están ocupados para que tengan sabiduría y discernimiento en la administración de sus bienes.